RASH MADRID

Nº 4 — RED & ANARCHIST SKINHEADS SECCIÓN MADRID — 20/11/02

Apdo 52137 28080 Madrid http://www.nodo50.org/rashmadrid rashmadrid@nodo50.org

SOMOS ANTIFASCISTAS porque odiamos la ideología nazi y todo lo que representa:

IRRACIONALISMO, porque intenta eliminar de los hombres y mujeres toda autonomía de juzgar por ellos mismos exaltando la figura de un jefe carismático e instaurando un partido único que encuadra a las personas desde la infancia al servicio del mismo e instaura el terror de estado. De este modo podemos establecer unas consignas que están en el fondo de cualquier forma fascista: creer y no pensar, obrar y no reflexionar, obedecer y no discutir.

ULTRANACIONALISMO, otro sentimiento al que apelan los movimientos fascistas es el de la patria. Esta característica justifica su modelo económico, la autarquía, que consiste en concentrar el poder en una clase dirigente defensora de la propiedad privada y que sacrificará los derechos laborales fundamentales como el derecho a la huelga o el de asociación en beneficio del incremento de la producción.

RACISMO, los fascistas creen en la superioridad de la raza aria y en la necesidad de preservar la pureza racial mediante el exterminio o los medios eugenésicos. En la actualidad aprovechan el aumento de la inmigración para justificar la xenofobia con la ridícula frase "los inmigrantes nos quitan el trabajo".

MACHISMO, la mujer queda relegada a un segundo plano, sus obligaciones se limitan a limpiar la casa y cuidar a sus hijos, mientras el hombre trabaja para mantener a la familia. El machismo se apoya en dos figuras claves, la familia como institución a defender y la religión que fomenta la sumisión de la mujer frente al hombre.

DEMAGOGIA, el fascismo se nos presenta como si tuviera un carácter revolucionario, aparece como defensor del proletariado, enemigo del capital y la burguesía, pero recordemos que son los burgueses y los grandes capitales los que han financiado sus campañas a lo largo de la historia y lo continúan haciendo. Sus organizaciones utilizan términos característicos de la izquierda: revolución, poder popular, acción directa, socialismo,

ecologismo, etc., como elementos de captación de masas.

No olvidemos que ser antifascista no es una moda, es una actitud que requiere un compromiso político, el de ser rebelde y luchar contra todo lo establecido.

No es suficiente con llevar chapas o pegar a bonehedads, debemos organizarnos, tomar la iniciativa y luchar activamente para abandonar esta postura defensiva de acción-reacción y pasar a una verdadera ofensiva antifascista que nos permita acabar de raíz con los fachas y sus organizaciones.

Sólo entonces, estaremos en condiciones de derrotar a los fascistas y a este estado cómplice que los ampara.

EL GRAN MONTAJE DE LA DEMOCRACIA

Que los medios de comunicación son un fraude, que la opinión de prensa neutral no existe, que existen cien mil maneras de manipular y especular con la justicia, es algo que a nadie coge de sorpresa.

Realmente, observando con ojo crítico a nuestro alrededor, nos damos cuenta que no somos sino, números, bulto, piezas en un complicado engranaje que funciona sólo para un@s cuant@s.

La gente de a pie cree a pie juntillas lo que la televisión, la radio y la prensa

vomita día a día.

Cuando la gente de a pie, presencia en la calle un robo, o una agresión, mira con curiosidad, siente lástima (o ni tan siquiera) por la víctima, pero procura mantenerse al margen, no involucrarse, no vaya a ser que le pase algo. Ahora, basta que en la televisión hablen de la gravedad del asunto de la delincuencia, para que ésta gente parezca la más motivada y activa en la lucha de siete a ocho (hora de manifestarse, después volveré a casa a ver las noticias, a ver si salgo en algún plano perdido y a ver por qué me manifiesto yo mañana).

Esto es la hipocresía, si bien en muchos casos es una hipocresía controlada.

A ésta "democracia" le crecen los enanos, cojea, es mera apariencia y hay que hacer creer al pueblo llano que realmente es un sistema que funciona o de lo contrario la estabilidad social que una minoría goza, se iría al garete.

Manipular al pueblo es sencillo. En una sociedad donde la población, como he dicho antes, vive alienada por lo que los medios de comunicación rezan, controlar a éstos medios es ya una victoria.

Lo siguiente, es hacer creer al pueblo

que es él quien toma las decisiones, y evidentemente, que los políticos están ahí para llevar a cabo las decisiones que el pueblo toma, así, cuando surge una "lacra" que pone en peligro la continuidad del régimen capitalista, cuando es necesario erradicarlo cuanto antes (el último ejemplo, la ilegalización de un partido político) lo más importante es manipular la opinión pública, asegurándose así, que no haya eco de ésta atrocidad.

Entonces, los medios al servicio de la clase poderosa se ponen en marcha y van dejando un reguero de falsas pistas, rumores que son noticia, montañas de pequeños granos de arena, y falacias y dudosas conclusiones que dejan como flotando en el aire, para que el pueblo las vaya cogiendo, enlazándolas y que les lleve hacia el pensamiento único.

Así, por poner un ejemplo, podríamos amanecer un día y encontrarnos el siguiente titular:

"Grupo de jóvenes antifascistas siembran el terror en las calles", y empezarían a aparecer noticias de antifascistas que violan mujeres, pegan a inmigrantes, y roban a ancianas. Tras esto, saldrían reportajes de esos, modernos, en los que dos brillantes periodistas se infiltran en uno de esos grupos de antifascistas y podríamos asistir, desde el sillón de nuestras casas, a rituales en los que éstos antifascistas, encapuchados, hacen adoraciones a la limpieza étnica, reciben adiestramiento paramilitar y clases de artes marciales.

A partir de ahí, la opinión pública dice: "Ostias, son un peligro, hacen reuniones clandestinas y se enseñan unos a otros a matar, alguien debería hacer algo". Y claro, al día siguiente, en nuestro trabajo, el tema de conversación: "¿Viste a los antifascistas esos pegando a la anciana para pedirle el impuesto revolucionario?", "Qué hijos de puta", "A esos me los cepillaba yo en dos días, pim, pam y se acabó". Y con eso, el pueblo, por "decisión propia", sabe que cualquier antifascista puede ser un agresor que robe la pensión a nuestros ancianos padres o que intente captar, por medio de sus artes sectareas a nuestr@s inocentes hij@s. Y el poder,gana puntos.

Ahora, yo me pregunto, ¿existe la democracia?, ¿y la libertad?, consulto un diccionario, como tanta gente hace para buscar un significado lingüístico de un concepto que no entiende, y encuentro:

LIBERTAD: Ausencia de necesidad o carencia de determinación en el obrar; estado o condición del que es libre, del que no está sujeto a un poder extraño o a una autoridad arbitraria o no está constreñido por una obligación, deber, disciplina, etc. *Libertad de conciencia:* o de pensamiento, la que permite manifestar las propias opiniones, esp. las religiosas, defenderlas y propagarlas.

Y tras leer esto, comprendo que jamás me he sentido libre, que nadie se puede considerar libre ni hablar de la libertad, ya que nadie puede juzgar algo que no conoce.

DEMOCRACIA: Régimen político en que el pueblo ejerce la soberanía.

Es curioso, porque el pueblo no ejerce nada en ésta democracia. Si ACATA leyes mansamente, sí es demócrata; si las critica, es TERRORISTA.

Compañer@s, nos están menospreciando, nos mienten con impunidad, la democracia no existe por que el pueblo NO tiene el poder, porque hablamos de millones de personas que se oponen y (en ocasiones) entregan sus vidas para exigir un cambio, para defender derechos básicos, porque estamos hablando de que una inmensa parte del pueblo no acepta una democracia que no ha elaborado, unas leyes que no hemos aprobado, el pueblo NO está contento y esto diferencia una democracia de una dictadura (de índole capitalista o fascista, lo mismo da).

Nosotr@s defendemos que nadie, salvo nosotr@s puede tomar decisiones sobre nuestra persona. Nadie es capaz de saber que es lo que más nos conviene, y mientras mantengamos nuestras fuerzas y nuestra conciencia, nadie podrá negarnos nunca éste derecho.